

El Conde de Canilleros y la intelectualidad extremeña en el primer tercio del siglo XX

*Escucho los sonidos color sepia
que nombran tus recuerdos.*

*La Academia Real de Extremadura
sabe que por tus libros no estás muerto.
Plaza de Santa María
en tu Cáceres eterno.*

*Lápida en forma de manos
para el Conde de Canilleros.*

MANUEL PACHECO¹

Uno de los hombres jóvenes que trabajan con denuedo, valentía y honestidad, a la vez que con finas calidades de historiador y poeta, es Miguel Muñoz de San Pedro..., un historiador, un historiógrafo, un poeta de la Historia.

PEDRO CABA

La vida intelectual española, durante el primer tercio del siglo XX, está marcada por el desastre del noventa y ocho, que produce el momento irrepetible de la llamada *Edad de plata* donde nace un espí-

¹ «Poema homenaje al conde de Canilleros», Publicado en el *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, I, enero-junio, 1990, pág. 116. Manuel Pacheco recitó este poema lante de la lápida que la Real Academia de Extremadura descubrió el día 5 de marzo de 1989, en el Palacio de los Ovando, en la Plaza de Santa María de Cáceres, «en memoria de Miguel Muñoz de San Pedro Conde de Canilleros y de San Miguel (1899-1972)». Ambos se conocieron en 1949 en la II Asamblea de Estudios Extremeños.

ritu alentador en personalidades como Unamuno, Ortega y Gasset, Ramón y Cajal, Falla, Picasso, Roso de Luna, dentro de una numerosa lista de difícil elección.

De igual modo la intelectualidad española acusa los efectos de la primera guerra mundial, que provoca otra visión del mundo con la aparición de las vanguardias.

Ya, en 1773, Francisco Gregorio de Salas, natural de Jaraicejo, capellán mayor de la Real Casa de Recogidas de Madrid, publica un catálogo de hombres ilustres, donde alaba a numerosos personajes de la provincia de Extremadura. En sus *Elogios poéticos...* se dirige al lector y considera a los hombres de mérito de otras regiones equivalentes a los de la suya:

No creas que pretende mi osadía
el abatir la fama de otras gentes,
pues en letras, valor, y gallardía,
en santidad, y en hombres eminentes,
estimo, por iguales á la mía,
á las demás Provincias adyacentes²

De los numerosos personajes que cita no se olvida de quienes, en mi opinión, constituyen la médula de las letras extremeñas. Dramaturgos como Bartolomé de Torres Naharro, Diego Sánchez de Badajoz. Humanistas de la talla de Benito Arias Montano, Francisco Sánchez «El Brocense». Escritores del Derecho como Gregorio López y Pedro de Valencia. El matemático Escalígero. Los poetas Martín del Barco Centenera y Cristóbal de Mesa. Historiadores como Suárez de Figueroa, Pedro de Ulloa Golfín y Bartolomé Moreno de Bargas. Los médicos Juan Sorapán de Rieros y Francisco Arceo.

La Provincia de Extremadura del Padre Salas se revitalizó con la creación de la Audiencia Territorial de Extremadura. Los magistrados impregnaron la región con nuevas ideas.

² Francisco Gregorio de Salas, *Elogios poéticos, dirigidos a varios autores, y personas de distinguido mérito... de la provincia de Extremadura*, Madrid, Imprenta de Andrés Ramírez, 1773, pág. 12. La obra está dedicada a Manuel Antonio de Carvajal y Lancaster, natural de Cáceres. Cito por la edición facsímil realizada por la Universidad de Extremadura, Cáceres, 1994.

Miguel Muñoz de San Pedro nace en Cáceres en 1899 y muere en la misma ciudad en 1972. Su vida será testigo de la evolución de un núcleo urbano, que pasa de villa renacentista a ciudad moderna.

De un urbanismo secular de plazuelas y calles estrechas se llega al ensanche racionalista de una urbe que abandona el pasado amurallado y se convierte en metrópoli con paseos y avenidas, abierta a nuevos medios de transporte: el ferrocarril y el automóvil. Los paradores del Carmen y de San Pedro aminoran su actividad ante el bullicio y el estruendo de coches de viajeros y máquinas de vapor. La ciudad amurallada se abre en barrios nuevos en torno a la Plaza de Toros, calle Parras y Camino Llano, borrando del plano de Francisco Coello las salidas camineras de Trujillo, Aldea del Cano y Malpartida.

Durante la infancia de Miguel de San Pedro perviven las fuentes de la Madrila y Fuente Concejo. Las aguadoras venden por céntimos sus cántaros, las ermitas congregan a sus romeros y los molinos del Puente Vadillo y de la Granadilla aún muelen el trigo del pan cotidiano. Los caleros y los obreros de las Minas llenan de costumbres industriales la villa campesina y ganadera. La administración provincial se aglutina intramuros. Son imágenes de un pueblo que se va transformando, dormido bajo la Sierra de la Mosca, vigilado por la Virgen de la Montaña.

Permanecen en los alrededores las casas solariegas de Las Seguras y las Argujuelas. Prospera en Madrid el racionalismo arquitectónico de Arturo Soria, promotor del ensanche a través de su idea de la ciudad lineal, con el lema: «Para cada familia, una casa; en cada casa, una huerta y un jardín». Miguel Muñoz de San Pedro ha dejado en sus escritos pinceladas de urbanista, atento tanto a la construcción de casas baratas como a la expansión de Cáceres, identificada con el Paseo de Cánovas. Observa la transformación de la ciudad que coincide con el nacimiento de una mesocracia mercantil y de un mundo obrero.

En el último tercio del siglo XIX Cáceres, gracias a los efectos del progreso generado por el ferrocarril y la adaptación de la urbe medieval y renacentista, pasa a ser ciudad abierta hacia el futuro.

El ensanche natural de la ciudad tuvo un único sentido, la búsqueda de la estación del ferrocarril. El Cáceres Sur del plano de Coe-

llo se termina en la ermita de San Antón. Si el ensanche del Paseo del Prado fue ideado por el extremeño capitán de ingenieros José Hermosilla³, el ingeniero Antonio Ortiz, en 1887, proyectó el paseo de la estación que ha terminado llamándose Paseo de Cánovas. Canilleros rememora el proyecto:

el agrado con que vieron
los planos que Antonio Ortiz
presentó al Ayuntamiento,
para hacer en las Afueras
de San Antón, un paseo⁴;

Los escasos árboles de las plazuelas antiguas formaban parte de la vida urbana, en armonía con el paisaje de una villa rural.

Aquel antiguo camino de Malpartida de Cáceres, que salía de la ermita de San Antón, se empezó a llamar Carretera de Mérida, tan pronto el polvo fue sustituido por el empedrado o el asfalto. Por ella pasaron Alfonso XII y Luis I de Portugal. También el joven Alfonso XIII en 1905.

En torno a ese paseo se construyó el Asilo de las Hermanitas y el Hospital Provincial que hicieron compañía al solitario Parador del Carmen, situado cerca del Paseo del Triángulo, en la actual Cruz de los Caídos. En él se han levantado las dos primeras muestras de admiración por intelectuales que han luchado por el progreso de Extremadura. Con motivo de la muerte súbita del Abogado y político Juan Muñoz Chaves, por suscripción popular, se inauguró el busto realizado por Mateo Inurria. El ímpetu regionalista hizo posible que el joven escultor Enrique Pérez Comendador realizara el monumento a José María Gabriel y Galán, inaugurado en 1926. En la velada literaria en

³ El padre Salas dedica el soneto LIII a José Hermosilla, capitán de ingenieros y director de las obras del paseo del prado de Madrid, natural de Llerena. Recogemos los tercetos: *Oy el Pueblo consigue ventajoso, / el fruto singular de tus afanes, / pues del nuevo Paseo en la llanura, // a la Corte le añades, ingenioso, / con las líneas, y adornos de tus planes, / comodidad, delicia, y hermosura*, Francisco Gregorio de Salas, *Elogios poéticos...*, pág. 102.

⁴ Vid. Miguel Muñoz de San Pedro, *La ciudad de Cáceres. Estampas de medio siglo de pequeña historia*, Cáceres, 1953. Reedición de la Real Academia de Extremadura con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Cáceres, Cáceres, 1999, pág. 52.

honor del autor de *Extremeñas* recitaron Luis Chamizo y Lorenzo López Cruz, director de *Juventud Católica*, revista de la que Canilleros fue Redactor Jefe.

El círculo de la *Concordia*, el *Mercantil* y el de *Artesanos* viven el resurgir de la cultura extremeña. Los adelantos del telégrafo y el teléfono, el éxito de la fotografía y el cinematógrafo, la transmisión de noticias por la radio y la difusión de música por los gramófonos generan una sociedad culta y plural, iniciada en una prensa conservadora o liberal.

Muñoz de San Pedro desde pequeño sintió Cáceres como algo propio, se ocupó de la historia familiar y admiró la cultura de su pueblo, educado en un ambiente en el que la conservación del patrimonio cultural y artístico mereció especial atención, un familiar suyo, el marqués de Torres Cabrera, era esposo de Matilde Perry, hija de Carolina Coronado.

Estudia las primeras letras en Cáceres. Inaugura la clase de parvulitos en el antiguo Hospital de San Antonio de la Enfermería⁵. Como tantos otros siguió el régimen de enseñanza doméstica, examinándose de Bachillerato en el Instituto General Técnico, uno de los más prestigiosos de España, primer suscriptor del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, adscrito a la Universidad de Salamanca, cuyo rector en los primeros años del siglo fue Don Miguel de Unamuno.

Tuvo como profesor particular a Don Francisco Campón Rico, fundador del *Colegio Nuestra Señora de Guadalupe*⁶. En testimonio de su alumno: «estaba dotado de una gran inteligencia y poseía una vasta cultura» y fue su «único maestro y profesor particular, desde las primeras letras hasta la conclusión del Bachillerato». Estudió la carrera de Derecho, como alumno libre, en Madrid y Salamanca, pero confiesa que su verdadero instructor fue el abogado e ideólogo don León Leal Ramos: «el primer y único maestro de nuestras tareas universitarias»⁷.

En el Instituto General Técnico hubo profesores conscientes de su labor pedagógica, que junto a magistrados y letrados de la Audiencia Territorial crearon una minoritaria clase que propició una excelente

⁵ Vid. *La ciudad de Cáceres*, págs. 85-86.

⁶ Vid. *Op. Cit.*, págs. 142.

⁷ Vid. *Op. Cit.*, pág. 231.

vida intelectual. Su labor a veces anónima contribuyó a que se diera un cultivo singular, con preocupación regeneracionista, durante el primer tercio del siglo XX, que ha propiciado el arraigo de estudios universitarios y la fundación de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes.

La labor callada del 98 extremeño, sin grandes figuras, pero con paso firme, en una sociedad sin revolución industrial ni burguesía pujante, con una nobleza en declive por razones económicas, ha hecho posible que el patrimonio artístico y arqueológico se haya conservado mejor que en otros lugares de la Península Ibérica, gracias a las profesiones liberales que han sabido entender la cultura como un servicio a la sociedad: una numerosa nómina de catedráticos y profesores de Instituto, maestros de escuela, periodistas, magistrados, médicos, abogados, militares y eclesiásticos ha contribuido a conservar un patrimonio artístico y cultural que de otro modo hubiera sucumbido ante el intento en 1914 de la piqueta demoledora y especulativa. A esa tradición se sumó por vocación y entrega Miguel Muñoz de San Pedro.

Canilleros se siente orgulloso de haber nacido en un año en que coinciden varios acontecimientos para la ciudad de Cáceres. La aparición de la *Revista de Extremadura*, la creación de la Cámara de Comercio y del Colegio de Abogados.

En 1899 inicia su camino la *Revista de Extremadura* (1899-1911) que con «una fecunda inquietud espiritual abría horizontes nuevos». Sin los hombres que la fundaron y colaboraron en ella la trayectoria intelectual de esta región hubiera sido diferente.

Se ha señalado que el movimiento regionalista que siguió a la pérdida de las colonias españolas fue una chispa que dio luz y lanzó a un grupo al combate por la personalidad de Extremadura. La aparición de esta *Revista* y otras publicaciones sobre la aportación extremeña a la historia nacional fue una muestra. Se tiene *Extremadura y España* de José López Prudencio como breviario de extremeñidad. El análisis de las notas literarias de autores extremeños demuestra que ofrecen «caracteres propios, que les distinguen perfectamente dentro del conjunto de los escritores hispánicos»⁸. Se formó una conciencia

⁸ Vid. Esteban Rodríguez Amaya, «La afirmación de Extremadura en López Prudencio», en *Alor. Hojas de poesía*, Número extraordinario dedicado a José López Prudencio, Badajoz, 18 de septiembre de 1950.

extremeña que se propuso la recuperación de la región con el esfuerzo conjunto de todos.

Varios intelectuales, apoyados por el marqués de Castrofuerte, crean la *Revista de Extremadura* y consiguen una nómina de excelentes colaboradores, unos residentes en la región, otros miembros de la intelectualidad española, casi todos relacionados con esta tierra. En sus páginas destaca la presencia de Carolina Coronado, José María Gabriel y Galán, Roso de Luna, Manuel Fita...

Cuando se gesta la publicación es gobernador civil José Muñoz del Castillo⁹, Catedrático de la Universidad Central, investigador preocupado por los efectos de la radioactividad en la naturaleza¹⁰. Su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, leído en 1901, versó sobre la química de los cuerpos simples. Fue maestro de Roso de Luna.

Roso de Luna, en carta a Publio Hurtado, le agradece el ascenso a redactor de la *Revista* que viene a constituirse como «... una deliciosa Academia regional»¹¹.

José María Gabriel y Galán comparte las inquietudes de los regeneracionistas en el cuento *Quijotada* donde describe la incultura de las aldeas que se debe redimir. Así se dirige a Roso de Luna en Logroñán:

En el cuento sale muy mal parada la cultura de estas aldeas, en general, y habrá muchos extremeños de los que entienden mal el amor a la región, que lean eso con desagrado, y no hagan justicia a mis buenas intenciones. Lo sentiré, pero siento mucho más el hecho de que el cuento ha sido tomado del natural¹²

⁹ Muñoz del Castillo, José, *Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. José Muñoz del Castillo el 3 de febrero de 1901* Madrid: [s.n.], 1901 (Imp. de L. Aguado) 105 p.; 24 cm: En la pág. 83, *Discurso de contestación al anterior del Excmo. Sr. D. Amós Salvador y Rodríguez*.

¹⁰ Autor de *Radiactividad y Radiobiología*, Madrid, 1919.

¹¹ Mario Roso de Luna, *Cartas desde la memoria*, edición preparada por Esteban Cortijo, Mérida, Editora Regional, 1998, pág. 66. La carta tiene fecha de 29/03/1901. En lo sucesivo citaremos por *Cartas desde la memoria*.

¹² Mario Roso de Luna, *Cartas desde la memoria*, pág. 69. La carta tiene fecha de 29/05/1902.

Joan Maragall indica que la poesía de Gabriel y Galán representa el lado progresivo de la España viva frente a la España dormida. Pienso que ambos tienen la misma visión: Maragall en su *Oda a España* y Gabriel y Galán en el poema homenaje a la ciudad de Plasencia.

A la *Revista* se suman varios intelectuales venidos de fuera. Manuel Castillo y Quijada, Catedrático de Francés del Instituto¹³, se entregará a la labor de regeneración como fundador de la Revista, el periódico *El Noticiero* y la Cantina Escolar. Su labor intelectual ha dejado huella en la Beca Manuel Castillo que contribuye a formar jóvenes investigadores. Se queja en carta a Roso de Luna de la incompreensión de algunos que no saben apreciar la obra de cultura que realiza dirigiendo un diario independiente y le pide su valiosa colaboración a favor de su querida tierra extremeña. José Ibarrola, procedente de Vitoria, fue muy amigo de Gabriel y Galán y fundó con Pedro Lumbreras la revista *Cristal*, en 1935. Gabriel Llabrés, natural de Palma de Mallorca, se incorporó a la Revista y al Instituto de Cáceres, desde donde se doctoró en Historia en la Universidad Central. Castel, oriundo de Aragón aportó ideas acerca del aprovechamiento de las aguas. Eduardo Hernández Pacheco siendo auxiliar del Instituto de Cáceres inició la investigación sobre aspectos de la geología y geografía que le hicieron merecedor de la segunda medalla al Mérito Provincial otorgada por la Diputación de Cáceres. Con convicción y con el apoyo de los que creen en la renovación de España a través de la Institución Libre de Enseñanza, de la Junta de Ampliación de Estudios, el Instituto Escuela y la Residencia de Estudiantes proclama que «... la tierra es fértil y haremos de ella un jardín de cultura y progreso científico»¹⁴

Publio Hurtado fue quien propició la unión entre los miembros del grupo, a pesar de las divergencias personales surgidas entre Juan Sanguino Michel, joven que llevaba el peso de la revista, y Manuel Castillo, su jefe laboral. Don Publio era el hombre sabio y erudito de la época, polígrafo con inquietudes que cultivaba el ensayo, la leyen-

¹³ Para situar a varios intelectuales citados en estas páginas me ha sido muy útil el libro de Marcelino Cardallagué Quirant *El instituto provincial de segunda enseñanza (Ciento cincuenta años de historia educativa) (1839-1989)*, Cáceres, Instituto de Bachillerato «El Brocense», 1997.

¹⁴ Vid. E. Hernández Pacheco, «Un discurso. La reunión de catedráticos radicales», *El radical*, 5/04/1932.

da histórica, la novela y el relato. Aficionado al mundo grecolatino comprendió el pasado histórico de un pueblo que había dejado huellas en restos arqueológicos, archivos y monumentos artísticos. Su persona fue requerida para presidir entidades celosas del patrimonio: la Comisión de Monumentos, el Patronato del Museo Provincial, la Junta de Turismo y el Ateneo. Era un hombre liberal, dialogante y respetado. La visión de su arcadia extremeña se complementa con el brío intelectual y el vitalismo de Roso de Luna, descritos por Rafael García Plata de Osma, en carta de 1905:

Tu modo de hablar, que tantas afinidades tiene con el de D. Joaquín Costa; tu doctrina, que no es la mal llamada modernista (adjetivo que suele encubrir tantas indigestiones de lecturas hermosas), sino la misma esencia del pensar moderno y progresivo, plano ardiente donde podéis ver los privilegiados de aqueude y allende profecías del porvenir, tu doctrina, repito, me sabe a puro eclecticismo ético de análisis del pasado, base de la luz goetheriana para conducir al porvenir por el camino de la ciencia. Y en España, donde el berberismo sale a la superficie como las erupciones de la piel, de un modo visible para que otras naciones puedan verla, está haciendo mucha falta el apóstol que predique y no discuta, el que sabe saturar sus escritos de sinceridad y fe en la ciencia¹⁵.

La *Revista de Extremadura* favoreció que Felipe Trigo, admirador de Roso de Luna, descubriera lazos de parentesco con el Mago de Logrosán, y entablaran una amistad a partir de 1905:

Hoy tengo a gloria contar con tal amigo y tal pariente. Los parentescos, después de todo, se definen por afinidades mentales y yo querré llegar a ser como hermano tuyo, pese a la distancia de nuestras polarizaciones del pensar.

Arturo Pérez Pozo le sugiere a Roso de Luna que desde la *Revista de Extremadura* y el *Centro Extremeño* de Madrid se impulsen los estudios de Historia Natural de la Región fundando uno o dos museos de ciencias naturales. Como primer paso propone que los farmacéuticos de las dos provincias remitan al museo clasificadas las especies y variedades de la jurisdicción en que habitan¹⁶.

¹⁵ *Cartas desde la memoria*, pág. 104. Alcuéscar, 10/03/1905.

¹⁶ *Cartas desde la memoria*, pág. 146. Carta de Vicente Pérez Pozo, Casar de Cáceres, 4/02/1906.

Vicente Paredes y Guillén, autor del libro *Origen y nombre de Extremadura* (1886) se sumó a los colaboradores de la *Revista* con su artículo «Sobre los orígenes históricos de la Serrana de la Vera».

El centenario del Quijote marca un año de crisis para la *Revista*. Algunos suscriptores se dan de baja y Publio Hurtado, un año más tarde, se encuentra con el traslado de Sanguino Michel. Con su asesoramiento y la dirección de Daniel Berjano, ayudado de Rodríguez Santana la *Revista* pervivirá hasta 1911.

En opinión de Muñoz de San Pedro:

«La *Revista* de Extremadura fue palanca impulsora de todos los anhelos extremeños y crisol de la cultura regional. Su nacimiento señala el resurgir que ha hecho posible lo realizado desde entonces en el terreno de la Literatura y de las investigaciones históricas. Su proyección alcanzó a todas las actividades desde aquel primer año de su vida»¹⁷.

Gracias a sus promotores se consiguieron metas del ideal regeneracionista: denunciaron el abandono del Monasterio de Guadalupe, pidieron la declaración de Monumento Nacional para el Puente Romano de Alcántara e impulsaron la fundación del Museo Arqueológico Provincial.

En 1949, en la II Asamblea de Estudios Extremeños, Canilleros escribiría con Manuel Pacheco y José María de Cossío el último terceto del soneto escrito por catorce poetas en alabanza de dicho puente:

Eres pincel de piedra que en tu monte
haces vivir ensueños de horizonte
bajo los arcos graves de tu frente.

Muñoz de San Pedro afirma que la *Revista* supuso «... la nueva presencia en el mundo del pensamiento de una comarca cuya historia magnífica tiene rango de grandiosa universalidad».

Siendo Sebastián García Guerrero, Presidente de la Diputación Provincial, un grupo de intelectuales extremeños funda, en 1927, la

¹⁷ *La ciudad de Cáceres*, pág. 133.

Revista del Centro de Estudios Extremeños. José López Prudencio recoge palabras de Azorín en las que reconoce un hondo carácter a los hombres nacidos en suelo de Aragón y Extremadura¹⁸ y dedica un recuerdo al Padre Salas.

Si el centenario del Quijote fue un tanto deslucido a principios de siglo, Enrique Segura escribe un documentado estudio sobre la Extremadura vista por Miguel de Cervantes. Román Gómez Villafranca da noticias exhaustivas sobre la colección diplomática de Extremadura. Román Calderón da a conocer la labor de Pedro de Valencia; analiza el concepto de trabajo en el pensamiento de este autor. Adelardo Covarsí inicia una serie de artículos sobre la Extremadura artística. Francisco Santos Coco transcribe en sucesivas entregas numerosos documentos del Archivo de la Catedral de Badajoz.

Enrique Segura considera la *Revista del Centro de Estudios Extremeños* como una continuación espiritual de la *Revista de Extremadura* y compara el contenido de esta como una flor gloriosa para la intelectualidad extremeña¹⁹.

En ese año de 1927 López Prudencio pronuncia una conferencia con motivo de los Juegos Florales del Ateneo de Cáceres y el Ministerio concede 20.000 pesetas para las excavaciones del Teatro Romano de Mérida. En la *Revista de las Españas*, Dámaso Alonso y Enrique Díez-Canedo dedican sendos artículos a la memoria de Góngora en América y en España. La *Revista del Centro* prepara un homenaje a Arias Montano. El Ateneo de Cáceres celebra el primer concurso fotográfico y el de Badajoz inaugura una exposición con obras de Eugenio Hermoso y Adelardo Covarsí, presidida por un busto de Arias Montano, obra de Hermoso. Este presenta un retrato de Enrique Segura y Covarsí otro de López Prudencio. Retratos de dos personas unidas al regeneracionismo de principios de siglo que ha convertido la cultura en hazaña y diversión al mismo tiempo, que se irradia de nuevo en los años cincuenta desde el cuarto y tertulia de Esperanza Segura, cuya muestra pictórica se exhibe en el legado de esta al Museo de Bellas Artes de Badajoz.

¹⁸ «Notas literarias de Extremadura», *RCEEX*, I, 1927, págs. 86-95, la cita en la página 86.

¹⁹ *RCEEX*, III, 1929, pág. 152.

En este mismo año se inaugura el Monumento a Pizarro en Trujillo, sufragado por la viuda de Carlos Rumsey. El Ayuntamiento de Llerena dedica una calle a Arturo Gazul y Uclés.

Antonio Rodríguez Moñino, con diecisiete años, aporta un estudio bibliográfico sobre Juan Solano de Figueroa y Altamirano (RCEEX, I, 1927, 374-410) con esta ingeniosa dedicatoria:

•A Ángel-Braulio Ducasse, para que haga un *Poema de la bibliografía*.
A don Román Gómez Villafranca, para que forme la *Bibliografía del poema*.

Ángel Rubio y Muñoz-Bocanegra²⁰ analiza la relación de las rutas de los conquistadores extremeños en América y la toponimia extremeña en ese continente.

Varios autores, entre ellos Rodríguez Molino, dan a conocer la relación de Arias Montano con el Monasterio de El Escorial: Los manuscritos montanianos de la Biblioteca de El Escorial y el legado de su biblioteca particular a la Escorialense. Gómez Villafranca valora la participación de Arias Montano en la Biblia Regia de Amberes.

En 1929 en la calle de Santa Lucía de Badajoz se descubre una placa en la casa donde nació Vicente Barrantes. El padre Villacampa da conferencias sobre el Monasterio de Guadalupe. El Marqués de Torres Cabrera publica sus *Romances de Extremadura*.

Extremadura después del Desastre del 98 reacciona. En vez de lamentar las pérdidas siembra la nueva semilla de la regeneración: se siente orgullosa de su pasado histórico. Los intelectuales extremeños dejan de mirar hacia América y comienzan a apreciar la riqueza de una tierra maltratada, alzan una voz unánime y reivindicativa, en opinión de Muñoz de San Pedro los hierros de los conquistadores se habían fundido en bielas y carriles de la nueva civilización²¹.

Este movimiento de exaltación tuvo un precedente en Fregenal de la Sierra con la publicación de *El Fol-klore Frexnense y Bético Extremeño*.

²⁰ *La emigración extremeña a Indias, siglo XVI...* / Ángel Rubio y Muñoz-Bocanegra, Badajoz: [s.n.], 1930, Imp. del Hospicio Provincial, 163 págs. Centro de Estudios Extremeños.

²¹ «8 de octubre de 1881. Vida y hechos. Efemérides cacereña», en *Alcántara*, III, 1947, n° 7, págs. 11-15.

meño (1883), uno de los primeros focos regeneracionistas de España. En esta revista se dieron cita los mejores folcloristas de Europa para rescatar aspectos de la cultura popular: desde la lengua materna a la arqueología y la historia que se esconde detrás de la toponimia de un territorio.

No debe extrañar que los regeneracionistas extremeños, que constituyen una auténtica generación del 98, decidieran denominar a su órgano de expresión *Revista de Extremadura*.

Entre 1899 y 1920 destacan las actividades de los intelectuales que se reúnen en torno a esta Revista, teniendo repercusión en periódicos y publicaciones regionales²². Es la generación que aglutinan Hurtado y López Prudencio.

La actividad decrece durante la I Guerra Mundial, volviendo a su esplendor entre 1921 y 1930. El éxito del *Miajón de los castúos* de Luis Chamizo marca un hito. Los Juegos Florales, promovidos por el Periódico *Extremadura*, que proclama que su misión es ser alma de la suspirada regeneración regional, propiciando en sus páginas una Extremadura culta, próspera y fuertemente unida. En ese año tiene Cáceres dos promotores de lujo: el incansable obispo Segura y el culto gobernador Civil Marcelino Fernández, catedrático del Instituto de Oviedo, que gana un premio de 4.000 pesetas por un trabajo sobre la beneficencia y los hospicios, otorgado por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. La creación del Centro de Estudios Extremeños y la aparición de la prestigiosa revista de dicho centro forman el núcleo del 27 de la edad de plata de las letras extremeñas. La labor de Enrique Segura Otaño marca esta etapa. En 1923 Muñoz de San Pedro obtiene una mención honorífica en los Juegos Florales y el mismo año aparece su poemario *A través de la aurora*, parte del mismo impreso en la revista *Juventud católica* y en la sección *Sonetario* del diario *Extremadura*. Su firma también aparecerá en la revista *Prometeo* de Badajoz.

Los nuevos aires de la Segunda República tienen su cauce en el periódico *El Radical* y la revista *Cristal*. Es el triunfo de los valores de la juventud: Ramón Carande, Eugenio Frutos, Pedro de Lorenzo, Leocadio Mejías, Antonio Hernández Gil... En proclama del joven Pedro

²² Entre ellos *El Adarve*, *El Noticiero*, *El Correo de la mañana*, *El Norte de Extremadura* y las revistas *Alma Extremeña* y *Archivo Extremeño*.

de Lorenzo²³ la juventud se debe formar para conseguir el ideal es decir, la perfección, el conocimiento íntegro de la ciencia, porque: «Ideal, es Anarquía. Ideal es Libertad. Ideal es UTOPIA²⁴». Mientras Antonio Solís Ávila triunfa como dibujante en el *Blanco y negro* de ABC.

Entre 1899 y 1936 publican Felipe Trigo, Gabriel y Galán, Manuel Monterrey, Ángel Marina, Reyes Huertas, Juan Luis Cordero, Luis Chamizo, Pedro Caba, Francisco Valdés, Eugenio Frutos, Ángel-Braulio Ducasse...

La filología en este período está representada por dos dialectólogos folcloristas, Rafael García Plata de Osma y Francisco Santos Coco.

Bibliógrafos de relieve son Román Gómez Villafranca y Antonio Rodríguez Molino.

La paleografía está en manos de Antonio Floriano Cumbreño, que junto con Francisco Santos Coco darán a conocer documentos de los Archivos de Cáceres y Badajoz.

El pensamiento filosófico está representado por Juan Uña, Urbano González Calle, Roso de Luna, Romero de Castilla y Eugenio Frutos.

Historiadores son Vicente Paredes, Escobar Prieto, Cloaldo Naranjo, Juan Tena, Tomás Pulido, Lino Duarte y Ramón Carande. Gracias a la diligencia de Miguel Ángel Ortí Belmonte se rescató y recompuso *El Tesoro de Aliseda*, hoy expuesto en el Museo Arqueológico Nacional.

Nadie puede dudar del valor de Hermoso y Covarsí, ambos con triunfos a principios de siglo y reconocidos en la *Exposición Iberoamericana* de Sevilla. A estos se suman Timoteo Pérez Rubio y Ortega Muñoz y las aportaciones de Antonio Juez y Juan Caldera entre otros. La escultura tiene muestras notables con Gabino Amaya, Aurelio Cabrera, Torres Isunza, Eulogio Blasco, Enrique Pérez Comendador y Juan de Ávalos.

Destacan en arqueología las investigaciones de Sanguino Michel, José Ramón Mérida, Maximiliano Macías, Gómez Moreno y Antonio Floriano.

La geografía y las ciencias naturales están representadas por los Hernández Pacheco (Eduardo y Francisco). Natalio Rivas Mateo, cate-

²³ «Un rayo de luz en las tinieblas», *El radical*, 20/12/1932.

²⁴ P. de Copolán, [Seudónimo de Pedro de Lorenzo] «Los dos polos. Monárquicos y anarquistas», *El radical*, 16/05/1933.

drático de la Universidad de Barcelona, edita un libro sobre flora de la provincia de Cáceres. Francisco Vera, teósofo, se interesa por la historia de las matemáticas.

En opinión de Canilleros hubo teatro religioso durante los siglos XVI y XVII, con motivo del Corpus en la puerta Sur de Santa María, que continuó con un corral de comedias y se afianzó en *El Teatro Principal*, en la plaza de canterías, cerca de la Audiencia, donde a mediados del siglo XIX se representó ópera y obras de la época. Por esos años se da a conocer el dramaturgo Antonio Hurtado. A finales del siglo se construye *El teatro de variedades* en la calle Moros.

El obispo Pedro Segura Sáenz compró el teatro *Principal* y lo transformó en el *Salón Extremadura*, donde se proyectó cine bajo la máxima de arte y moralidad, alternando *Juana de Arco* y Charles Chaplin, éxitos del cine mudo. También en este local se representaron obras teatrales por grupos de aficionados.

Proyecto que duró varios años fue la construcción del *Gran Teatro* que se inauguró en 1926. A principios de siglo se estrenó *Electra* en el teatro de Variedades. En la primera década del siglo triunfan las cupletistas y las representaciones de zarzuelas y operetas. Obras de Benavente, Muñoz Seca, Marquina y los Quintero comienzan a triunfar. En la noche del estreno del drama poético *Las brujas*, Luis Chamizo saludó al público y recitó su poema *La Nacencia*, que tantas veces declamaría por tierras españolas y americanas la argentina Berta Singerman, que actuó en el *Gran Teatro* de Cáceres en 1927. Por estos años triunfa en la escena española el actor extremeño, Casimiro Ortas, natural de Brozas. La producción teatral de Muñoz de San Pedro se inicia el año 1923 con el estreno de la comedia de carácter histórico *Lises de fuego*. En 1930 se representa *Como en los cuentos* y en 1935 pone en escena la comedia histórica *Romance feudal* y las piezas infantiles *El reino de los sueños* y *La bruja del bosque*.

La compañía Xirgu-Borrás actúa en Brozas en junio de 1933²⁵. Margarita Xirgu interpreta *Medea* de Séneca y *Electra* de Sófocles, en las dos primeras representaciones de teatro clásico en el Teatro Romano de Mérida, en 1933 y 1934. El arte dramático en Extremadura tuvo la presencia de un traductor excepcional: Miguel de Unamuno.²⁶

²⁵ Vid. *El radical*, 6/06/1933.

²⁶ RCCEX, VIII, 1934, pág. 266, en crónica de [Francisco] [Santos] [Coco].

Gracias a los gramófonos las voces de los años veinte se oyen por todas partes. El tango se pone de moda y termina el período con el fox americano. Jorge Capdevielle representa en exclusiva a la casa Odeón. Sus anuncios de prensa ofrecen las nuevas canciones de Pastora Imperio, Raquel Meller y Carmen Flores²⁷ entre otras. *La Argentina*, amiga años más tarde de García Lorca y Alberti, triunfa en el teatro *Principal*, en 1919. Torea en Cáceres *Angelete* un mano a mano con Ignacio Sánchez Mejías, el torero escritor que reunió al grupo poético del 27 en un homenaje a Góngora en Sevilla, fecha clave para la edad de plata de las letras hispánicas.

Bonifacio Gil inicia la recogida del folclore musical en distintos puntos de Extremadura y Manuel García Matos la colección de folclore español con abundantes materiales recopilados en esta región. Se da a conocer la pianista Ángela Capdevielle, discípula de Ricardo Rossich.

Tras este panorama hay que indicar que la intelectualidad extremeña ha estado presente fuera del territorio regional. Muchas veces por imperativo necesario para los pensadores. Este fue el caso de Roso de Luna, que se traslada en 1905 de su Logrosán natal a Madrid, donde funda el Centro Extremeño, donde *La voz de Extremadura*, su revista, fue grito que se hizo oír en el panorama cultural español.

Con versos del Padre Salas, después de repasar varias decenas de hombres ilustres nacidos en Extremadura, me despido de ustedes, pidiendo su comprensión porque:

tan grande, y abundante es el sumario,
que á pesar del esfuerzo de mi pluma,
no caben en la copia reducida
de tan corto, y conciso prontuario²⁸.

ANTONIO VIUDAS CAMARASA*
Real Academia de Extremadura

²⁷ Muñoz de San Pedro destaca su origen extremeño y el mérito de haber popularizado infinitas canciones, *La ciudad de Cáceres*, pág. 262.

²⁸ *Elogios poéticos...* pág. 126.

* Conferencia pronunciada el día 29 de noviembre de 1999, en el Homenaje al Conde Canilleros (Cáceres, 1899-1999), en el salón de actos de la Caja de Extremadura en Cáceres.

El Cáceres de don Miguel Muñoz de San Pedro

El 28 de diciembre de 1899 el Conde de Canilleros vio la luz, en un día del invierno cacereño y en el seno de una familia aristocrática de la ciudad.

Cáceres, había conseguido el tan ansiado ferrocarril, que por un trazado rocambolesco, no le situó en la línea Madrid-Lisboa, propiamente tal. Y en fecha, casi inmediatamente anterior a aquel diciembre de 1899, la comunicación hacia Sevilla y Salamanca estaba asegurada, y con ella hacia Astorga, con una línea férrea al servicio de la trashumancia, que seguía paralela a la calzada romana de la Vía Lata o camino de la Plata, descongestionándola y haciendo más rápida las comunicaciones de Cáceres con la universitaria Salamanca o los veraneaderos para el ganado trahumante de las montañas astúr-leonesas.

¡Aunque parezca mentira!, a cien años del nacimiento de Don Miguel Muñoz, nuestras comunicaciones ferroviarias eran entonces más completas, que en la actualidad.

Grandes mejoras en muchos aspectos había conocido Cáceres, así, la asignación de un Batallón fijo, años antes, gracias a la influencia del último capitán general de la, con él extinguida, Capitanía General de Extremadura, don Federico Ezponda y Morell. Y que se trató de alojar en una parte del flamante Hospital Provincial, como años después se pensaría con el primer Regimiento fijo con que contó la ciudad.

Este edificio, moderno y capaz hospital, construido por la Beneficencia Provincial, se había levantado en el futuro ensanche de la ciudad, en el eje de la carretera de Castilla, donde también había surgido